

Jardines de alimento escolar en el entorno de barrios multiculturales

*Un modelo para programas de mantenimiento de jardinería
durante todo el año a través de las asociaciones de la comunidad escolar*



por **Sunday Harrison**
Traducción por **Lorena R. Bustillo**

Multifacético, profundo y rico en posibilidades de aprendizaje, la relación entre las personas y las plantas va a la fuente de nuestra existencia en el planeta. Thomas Dewey, educador famoso una vez dijo: “Todo lo que necesitas para la educación es una biblioteca y un jardín”. Sin embargo, los huertos de trabajo en las escuelas son ciertamente mucho más raros que las bibliotecas.

Los jardines de alimentos ofrecen muchas oportunidades para la participación de los estudiantes, desde la siembra hasta la cosecha (ciclos de vida, de semilla a semilla), con la composta (ciclos de nutrientes), y la alimentación saludable en el medio. Los jardines de alimentos pueden ayudar a abordar las preocupaciones acerca de las dietas de los niños; sobre el acceso de la comunidad para la producción local; y sobre una variedad de cuestiones ambientales, del uso de plaguicidas hasta las emisiones de gases de efecto invernadero.

Para muchas escuelas, el mayor obstáculo a los jardines de alimentos es el trabajo necesario para establecer y mantenerlos. Los profesores no tienen tiempo para guiar una huerta a través de una estación de crecimiento, que incluye una larga pausa de verano.

Y mientras, los padres son socios vitales, que van y vienen durante el verano y que es necesario alguien para coordinar el calendario. A pesar de estas limitaciones, nuestra experiencia en el cultivo de huertos escolares en los últimos ocho años ha demostrado que estos jardines, puede ser sostenibles. Lo que se necesita es un enfoque que dé la bienvenida a la comunidad a participar en el jardín e incluya a un profesor dedicado al jardín, alguien que trabaje con estudiantes y profesores durante el año escolar y se mantenga durante todo el verano para organizar y supervisar las actividades de la comunidad en el jardín. Para inspirar acerca de la declaración de Dewey sobre huertos escolares, los profesores son como los bibliotecarios del jardín al aire libre, la enseñanza de una variedad de "alfabetizaciones" - la alfabetización ambiental, vegetales y frutas de alfabetización, la composta y la alfabetización de los suelos. En este artículo, se describe nuestro propio enfoque a la escuela, el jardín de la comunidad, que incluye atención de verano, y luego sugerir un modelo de financiamiento de los programas y los instructores necesarios para hacer huertos escolares sostenibles a largo plazo.

Nuestra organización no lucrativa, Dedos verdes de Crecimiento Infantil, comenzó a cultivar un jardín de alimentos en la escuela pública de Winchester, en el centro de Toronto en el 2000 y desde entonces ha ampliado el programa a otras cuatro escuelas. Además de ejecutar programas en un invernadero público local y



Cuando el jardín de alimentos se abre a la comunidad en el verano, los campistas y todas las familias se involucran.

después de la escuela a un parque local. Cada equipo de dos instructores de jardín ofrece talleres de jardinería al aire libre, con capacidad para diez clases cada semana durante la primavera y otoño. En cada escuela, ofrecemos un calendario de nuestra disponibilidad, y maestros; registro para los talleres en la primera visita. Corremos talleres formales en el jardín, pero también tenemos programas informales en el jardín durante el receso del almuerzo.

Estos programas informales permiten a los niños descubrir el jardín por su cuenta, con orientación disponible, pero no con los objetivos del curriculum en particular. La escuela de Winchester es bendecida con un programa de almuerzo caliente, que incluye una barra de ensaladas dos veces por semana. Esto aumenta enormemente el proyecto de huertos escolares, ya que los niños participan en el crecimiento de los alimentos que comen en el programa de almuerzo y ayudan a traer los restos de comida desde el almuerzo hasta el jardín para el compostaje. Esta actividad, así como convertir la composta, con lo que producen en el interior para el personal del programa del almuerzo, el riego, y limitarse a investigar los cambios estacionales en el jardín, se lleva a cabo en los segmentos de programa estructurado.

Los programas formales suelen consistir en actividades estacionales, como la plantación de semillas y plantas en primavera, la cosecha y la producción de la plantación de bulbos en otoño, y el acolchado y el acolchado en ambas temporadas. Para estas actividades, los estudiantes se dividen en grupos más pequeños para que cada grupo pueda llegar directo de las manos en la experiencia y no tener que esperar mucho tiempo para un turno. Muchos maestros tienen enlazados estos talleres a las unidades de estudio en el salón de clases. Los jardines se emplean mejor como una herramienta curricular crucial, por lo que depende del profesor el vincular el aprendizaje práctico en el jardín a las expectativas de aprendizaje a ese nivel.

Una de las ventajas de tener un socio afuera (la comunidad) a cargo de los programas de los jardines es que todos los maestros sienten que pueden llevar sus

clases al jardín sin sentir el peso del mantenimiento. Además, con dos jardineros y un profesor, los alumnos siempre tienen una supervisión adecuada. Algunos maestros usan el jardín como escenario natural para el arte o la narración de historias, y siempre estamos trabajando en planes de clase que estén vinculados al plan de estudios y se pueden reproducir con un mínimo esfuerzo. Sin embargo, con nuestra guía, muchos profesores están felices de llevar a los niños al jardín en temporada de actividades prácticas independientemente del plan de estudios que se enseña en el aula.

En la escuela de Winchester, los programas de jardinería se extienden a través del verano, cuando el jardín de alimentos se abre a la comunidad y los campistas de día, drop-ins y todas las familias se involucran. Una agencia local de servicios para la familia ofrece un programa semanal por la mañana para las familias, y un liderazgo juvenil y el programa de empleo utilizan el jardín como un centro de formación de forma intermitente durante todo el verano. Nuestra función es coordinar diversos usuarios. Esta disposición garantiza que las personas estén disponibles durante todo el verano para la cosecha, malas hierbas y regar el jardín, así como para plantar la cosecha de otoño. Para los estudiantes, asegura el cuidado del jardín y la continuidad de la primavera durante el verano hasta otoño, cuando sus plantas sembradas están listas para la cosecha.

El uso del jardín de la escuela por parte de la comunidad mejora ambas, tanto la escuela como la comunidad. La nuestra está en un barrio céntrico muy diverso. Por ejemplo, una de nuestras escuelas está rodeada por 22 torres de apartamentos de vivienda con más de 30.000 personas en una sola manzana. Muchos inmigrantes son recientes, y juntos representan más de 100 países y hablan más de 160 idiomas. En algunas escuelas locales, el inglés es la segunda lengua del 75 por ciento de los estudiantes. Realizar la jardinería con una comunidad escolar de tal asombrosa diversidad cultural es una experiencia de aprendizaje para nosotros. Al trabajar con los niños a través del año escolar y con sus familias en el verano, se nos presentan nuevas

plantas y aprendemos nuevos usos para las plantas comunes. La diversidad de nuestra comunidad también nos ha guiado a ver huertos escolares como lugares para romper las barreras sociales, la inseguridad alimenticia, y hacer los alimentos disponibles culturalmente importantes.

El jardín de alimentos de la escuela da a las familias de inmigrantes el acceso a actividades saludables, a poca distancia de sus hogares. También proporciona una oportunidad para que pasen el tiempo juntos, lo cual es importante para muchos padres que se niegan a aceptar el cuidado de niños de extraños. Los niños mayores actúan como intérpretes para sus padres, y el jardín se convierte en un lugar para los adultos para practicar su inglés, compartir información acerca de los servicios de barrio y hacer nuevos amigos. En verano, el programa de la familia puede hacer que los participantes trabajen juntos en los remedios herbales, o puede derramarse por la hora del almuerzo para que los participantes compartan una sopa en el jardín fresco cocinado en un horno solar.

El jardín de alimentos en la escuela pública de Winchester ocupa 1.000 pies cuadrados de tierra productiva y se encuentra junto a 10.000 metros cuadrados de pradera naturalizada, que incluye un círculo de enseñanza a base de roca. El suelo subyacente es pobre, por lo que la producción no es muy alta, sin embargo, el cuerpo estudiantil de 400 niños y sus familias reciben un suplemento de alimentos frescos en toda la temporada de crecimiento. Aunque nuestros productos de la huerta es compartida y no hay parcelas individuales, tratamos de cultivar los alimentos más populares y alentar a los voluntarios de la comunidad para el suministro de semillas o a los padres para las plantas que desean cosechar. Esto da a la gente una oportunidad de practicar y compartir sus propias tradiciones de jardinería.

Mientras la atención cuidadosa en la plantación de un jardín con diversidad cultural es esencial para ganar el apoyo de los padres en la comunidad de nuestra escuela, un huerto escolar exitoso depende en primer lugar de la emoción y el interés de los niños. Hemos aprendido que el niño cultivando sabores garantiza la participación de los niños, tanto en jardinería y en comer alimentos frescos. (Ver el recuadro "Alimentos de jardín con niños y familias.")

Un modelo para el un costo efectivo de huertos escolares

Incluso con un plan de cuidado en el verano a través del programa comunitario, la sostenibilidad de un jardín escolar de alimentos depende en contar con un coordinador de campo dedicado o un instructor por año. Al igual que los bibliotecarios escolares, los profesores de jardinería de la escuela necesitan apoyo: se les debe pagar, y el apoyo administrativo es necesario para mantener las cosas funcionando sin problemas. Sin embargo, la protección de huertos escolares en una época

Los programas de huertos escolares que tiene éxito en llegar a los niños, no son porque hayaburocracia, sino por la pasión, la dedicación y las relaciones entre los individuos involucrados.

de disminución de financiamiento de la educación pública puede parecer idealista. Después de todo, ¿Cómo podemos pedir para los jardines de la escuela, cuando los techos necesitan reparación, los programas de música se están recortando, no hay libros de

textos suficientes, y el personal de administración y conserjería se reducen a un mínimo? El modelo de financiamiento que proponemos para los jardines de alimentación escolar no se basa en el apoyo exclusivo de los consejos escolares. Más bien, se basa en las fortalezas de los tres socios: el sistema escolar, los diferentes niveles de gobierno, y las agencias de la comunidad. Creemos en este plan como (*continúa*)



El césped del jardín: ¿Lavarlo o no?

El lavado de productos en el jardín no siempre es necesario si las partes de las plantas que se comen están sobre un buen suelo y no son regadas con aerosoles, incluso las "orgánicas" han sido utilizadas. Sin embargo, los niños están a menudo preocupados por lavarlas. Por lo tanto, los jardineros de la escuela desean tener una manguera goteando, no los suficiente para que jueguen con el agua, pero lo suficiente para regar la comida antes de comerla. Desde el punto de vista de salud, es una buena oportunidad para explicar que las frutas y verduras que se compran en el supermercado deben siempre de ser lavadas antes de comerlas para remover cualquier residuo de pesticidas que se puedan presentar. Se ha comprobado que estos residuos pueden causar más daño al cuerpo en crecimiento de los niños que al de los adultos y es importante que los niños se transmitan este conocimiento entre ellos.

— Sunday Harrison

JARDINERÍA DE ALIMENTOS CON LOS NIÑOS Y SUS FAMILIAS

El cultivo de un jardín incrementará que los niños ingieran alimentos frescos de dos maneras. A menudo los niños comen productos cuidadosamente seleccionados en el jardín que no comería si fueran ofrecidos en un plato. Y si consideran el sentido de pertenencia que viene de la plantación y el cultivo de los alimentos, es más probable que quieran probarlo, disfrutarlo, y los solicitarían en otras ocasiones.

En los programas de Green Thumbs, nos aseguramos de que hay un montón de alimentos en el jardín que puede comerse crudos con sólo un enjuague rápido bajo la manguera. Frutos pequeños, como los tomates cereza son excelentes para esto. Pueden ser plantados en primavera en un invernadero o bajo las luces, o comprados y ponerlos como plantas de camas en la primavera. La mayoría de la fruta está lista en septiembre, agregando a su valor como planta de alimentos de la escuela. Fácil de comer y generalmente amado por su sabor dulce, los tomates cereza están llenos de vitaminas y antioxidantes.

Con una gran variedad son un arco iris de colores: verde, rosa, amarillo, anaranjado, rayados, blanco, morado y hasta negro. Siendo pequeño, el tomate cereza generalmente es dejado solo por las ardillas, y más a menudo el problema no es perderlos sino comerlos todos antes de que caigan. Ellos crecen bien en suelos menos que perfectos, no requieren rotación de cultivos, y hacen buen par con las caléndulas, que duran mucho tiempo en otoño y da un toque de color y alegría al jardín. Este vínculo se pensó para alejar a las plagas del tomate. El fruto es bien conocido por todas las culturas y tiene grandes conexiones de currículo, si dejar de mencionar la historia del tomate que va a Europa desde el Nuevo Mundo y que se cree es venenoso, dado su nexo con la familia de la solanácea belladona.

Para estimular el gusto de los niños por las verduras frescas, una buena idea es un "dulce y amargo" de jardín, que puede cultivarse aún en un recipiente pequeño. Lo que parece ser sólo hojas verdes resulta que tiene una gran fuerza sabores! Y estos son los sabores familiares de cualquier niño que ha comido golosinas ácidas. El uso de stevia (*Stevia rebaudiana*) y la acedera (*Rumex acetosa*) juntos, y permiten a los niños unas pequeñas cantidades de muestra de cada uno - un pellizco entre el pulgar y el índice es suficiente, ya que los sabores son intensos. La menta es otra planta amigable que gana a los niños, fácil de cultivar en macetas o las esquinas del patio, sin sol. Es fácil de propagar en el agua y así entra fácilmente en el aula.

A lo largo de los años, también hemos aprendido a seleccionar las plantas que mejoran las oportunidades de aprendizaje multicultural en el jardín y ofrecer a las familias locales con importancia cultural los alimentos. La hoja de calabaza es utilizada en la cocina por los cocineros de Asia y el sur de Asia. La batata, conocida principalmente por su raíz tuberosa, es también un proveedor de verduras comestibles y muy sabrosas que son populares entre los habitantes de Bangladesh. Okra, el tomillo de hoja ancha Callaloo (amaranto), edamame (soja verde) y varias hojas de mostaza, difícil de encontrar en las tiendas, pero fácil de cosechar, se utilizan en el Caribe, la cocina asiática y la medicina. Chiles



picantes de varios colores, formas y unidades Scoville (una medida de la calentura de la pimienta) la gracia del jardín, con sus condiciones, a pleno sol. Los frijoles y guisantes, ajos y cebollas, lechugas y espinacas - todos comunes en la mayoría de los grupos étnicos en nuestra comunidad escolar - siempre están bien representadas en nuestras plantaciones. Aquí en el sur de Ontario, nuestros diseños de jardín tienen que tener en cuenta que en invierno las temperaturas pueden ser tan bajas como -25°C y una helada en la temporada de crecimiento que lleva sólo desde mayo a octubre. Los niños toman muestra de la col rizada de Rusia, de las rojas italiano (plana), de hojas de perejil y otras plantas tolerantes a las heladas en nuestro jardín, aunque sólo sea porque es emocionante salir en diciembre y recoger verduras comestibles. El Cebollino, por alguna razón, tiene fascinación por los paladares de los niños, y siempre debe ser incluido. En su parte comestible, las flores también hacen un vinagre encantador en junio.

Una parte de la temporada, la extensión de técnicas pueden aportar los alimentos en la escuela a principios de la primavera y mantenerlos hasta el receso de invierno. El acceso a un invernadero es ideal, pero por lo demás, la siembra bajo luces de marzo permite a los cultivos de clima caliente como los tomates y los pimientos empezar temprano. Las variedades de cultivos de raíces como nabos y zanahorias se pueden dejar en el suelo durante todo el invierno. Las verduras como la espinaca, col rizada y perejil se pueden recoger hasta diciembre, y sus sabores suelen mejorar con las heladas. La col rizada y algunas lechugas que se plantan a partir de semillas en el otoño están listas para comer en la primavera, así como los cebollinos populares perennes y acedera.

Nuestro jardín de alimentación escolar en las Escuelas Públicas de Winchester es adyacente a 10.000 metros cuadrados de pradera naturalizada. La relación de la pradera nativa del jardín de los alimentos cultivados es muy importante. Las plantas silvestres comestibles (por ejemplo, la alcachofa de Jerusalén, algodóncillo, menta montañas de Virginia), todos merecen un lugar en la mesa de al lado de los alimentos cultivados. Los pastos están cerca de la floración en apariencia a los granos cultivados, y también son comestibles. Fresas salvajes causan una excitación importante en junio. Y los polinizadores, vuelan y rastrean en la pradera salvaje para ofrecer sus servicios a los ecosistemas para nuestras plantas de alimentos.

- por Sunday Harrison

algo estable, como un taburete de tres patas.

La primera etapa del taburete es la propia escuela, lo que contribuye en el apoyo consistente terrenos, edificios, agua, esgrima, cocina y personal. Incluso en una escuela que sirve a familias de bajos ingresos, una cierta cantidad de recaudación de fondos para el jardín puede tener lugar en la comunidad escolar. Es importante dar a los padres la oportunidad de tomar posesión en el programa a través de contribuciones financieras. Tenemos unidades para recoger "Canadian Tire Money" (cupones canjeables en una cadena popular que lleva los suministros de jardín) para recaudar "dinero" y la conciencia, y que pronto proporcionará una opción de la adhesión para los padres que desean tener una mayor participación y apoyo de Green Thumbs Growing Kids. El importe de la contribución puede llegar a representar sólo el 5 al 10 por ciento del presupuesto total, pero este es el dinero que representa el compromiso real de los padres.

La segunda etapa del modelo de financiamiento es la aportación de los contribuyentes: los organismos gubernamentales que proporcionan una parte sustancial de la financiación. Los mandatos de las provincias o departamentos estatales de educación pública y la salud están bien alineados con la comunidad educativa (escolares) y cívica (de verano, después de la escuela) de las prestaciones de los jardines. Los huertos escolares pueden ser financiados directamente o través de agencias de salud pública que ya cuentan con programas de promoción de la salud en las escuelas y en la comunidad. (En la mayoría de las jurisdicciones, la promoción de la salud es un buen sistema de ideas que se ocupan de la salud humana y el medio ambiente.)

Los departamentos de medio ambiente y la agricultura también podría desempeñar un papel importante en el fomento de huertos escolares, por ejemplo, proporcionando recursos didácticos que refuercen los beneficios del consumo de productos locales. En el nivel municipal, muchos parques y departamentos de recreación ofrecen programas de verano y el personal que podría apoyar los huertos escolares durante la temporada de verano.

La tercera etapa del modelo de financiamiento es un socio de la comunidad, una organización local sin fines de lucro o una organización de caridad que ofrezca al personal para operar la escuela y los programas de jardinería de la comunidad, coordinar voluntarios y las consultas sobre diseño de jardines.

Este socio podría ser un grupo local de promoción salud, una agencia de desarrollo comunitario o de comunidad de jardinería. Por estar ubicado en la comunidad en lugar de en la escuela, este grupo es capaz de garantizar programas continuos a través del año y puede cuidar a un número de jardines escolares en una zona geográfica. El socio de la comunidad puede recaudar una cantidad significativa del presupuesto general a través de donaciones individuales y las donaciones del sector privado. Un ejemplo de un socio de la comunidad es nuestro propio grupo, Green Thumbs (Dedos verdes) Niños en crecimiento, en la actualidad hay un equipo de tres personas de jardinería que es apoyado por los Kiwanis de Toronto Boys and Girls Clubs. Con nuestra capacidad actual, servimos a

profundidad a dos jardines bien desarrollados, los programamos durante todo el año, y desempeñamos un apoyo / papel de animador en otras tres escuelas. Fondos aportados recientemente por el Ministerio de Promoción de Salud de Ontario nos permitirá desarrollar programas piloto en dos de nuestras escuelas, que será reconocido como modelo de programas internos de la ciudad. Este modelo de tres socios puede trabajar de muchas maneras diferentes. Los consejos escolares pueden solicitar el financiamiento directo de los departamentos de educación para los programas de alimentación escolar que incluyen jardinería, instrucción de cocina y de provisión de alimentos. Algunos de estos fondos podría utilizarse para pagar los salarios de los instructores de jardinería proporcionados por el grupo de socios de la comunidad, a su vez, el socio comunitario busca fondos de contrapartida del sector privado. (Nuestro propósito es la participación del sector privado, pero no permitir que los huertos escolares se conviertan en empresas privadas.)

Este modelo proporciona una manera de concebir las operaciones a gran escala, pero por supuesto debe ser flexible. Los programas de huertos escolares que tienen éxito en llegar a los niños no lo son porque hay una burocracia en el lugar, sino por la pasión, la dedicación y las relaciones entre los individuos implicados. No hay necesidad de un enfoque cookie cutter de huertos escolares. Lo importante es diseñar un sistema que elimine las barreras actuales para su aplicación. En los Estados Unidos, hay una política del gobierno de apoyar la alimentación escolar, por lo que algunos Estados han aplicado con éxito los huertos escolares, incluso sin socios de la comunidad. En Canadá, donde no existe tal política federal, una solución provisional consiste en la participación del sector no lucrativo.

El estado de California es un ejemplo de aplicación a gran escala de los huertos escolares. Con el lanzamiento de su programa "Jardinería en cada escuela" en 1995, el Departamento de Educación de la jardinería y cocina integrada de los alimentos en los programas en un esfuerzo por mejorar la nutrición de los alumnos, enseñar acerca de la elección de alimentos saludables, y forjar vínculos entre los huertos escolares, comedores escolares y los agricultores locales. El financiamiento para la jardinería y los instructores de cocción se obtiene directamente del Departamento de Educación y del Departamento Federal de Agricultura de EE.UU.. A los jardineros de la escuela se les paga por lo menos 30 horas por semana, durante todo el año, un nivel de apoyo en una programación eficaz. Por ejemplo, es habitual que sólo la mitad de una clase de estudiantes vayan al jardín al mismo tiempo. Esto significa que se necesita más tiempo para desplazar a todos los estudiantes durante el programa, pero asegura que la calma y el orden puede ser mantenido durante la práctica en las actividades de jardinería.

Para algunos de nosotros que no tenemos los 12 meses de temporada de crecimiento que los californianos disfrutan, los horarios de trabajo pueden ajustarse a las estaciones. En muchas de las actividades relacionadas con la jardinería los alimentos pueden ser llevados al interior durante el tiempo de frío, como la preservación, la cocina, la composta con lombrices, el diseño de

jardines y de planificación. Cuando los recursos lo permitan, las operaciones de efecto invernadero y la casa de aro puede extender la temporada de jardín a través del invierno. El invierno también es un momento ideal para los instructores de jardín para diseñar planes de clase al aire libre y perfeccionar sus sistemas de evaluación y presentación de informes. Por último, los instructores de jardinería tal vez deseen tomar sus vacaciones en invierno, ya que estarán ocupados operando los programas durante el verano.

Se necesita tiempo, esfuerzo y financiamiento para implementar programas de jardinería de alimentos sostenible en las escuelas. Sin embargo, con voluntad política y la resistencia por parte de la alimentación saludable y los defensores de medio ambiente, ninguna jurisdicción puede diseñar un programa de jardín basada en el principio de responsabilidad compartida por la escuela y la comunidad. Es en el interés público para enseñar a los niños de donde proviene la comida, y para inculcar en ellos el conocimiento y el deseo de hacer la elección de alimentos saludables, tanto ahora como en el futuro. En cuanto a los costos, es nuestra opinión que los jardines de alimentación escolar en última instancia, ahorran más dinero de lo que se piensa para ponerlos en práctica y funcionamiento. El cultivo de alimentos, tanto a nivel local promueve la alimentación saludable y un medio ambiente sano. En Canadá, el costo directo del tratamiento de la obesidad y los problemas relacionados con la salud se estima en por lo menos \$ 1.8 mil millones por año, y en los Estados Unidos es de hasta 78,5 dólares billones. El smog mata a 1.500 personas cada año en Toronto solamente. Al abordar las causas de la obesidad y la contaminación ambiental (y esto incluye la agricultura industrial), nosotros salvamos vidas, cuidamos de la salud y aumentamos la productividad. La educación para la sostenibilidad debe incluir sistemas de la alimentación, y ¿Cuál es la mejor manera de estudiar la sostenibilidad de los alimentos en lugar de observar y practicar la producción de alimentos en la escuela? Muy a menudo, nos preguntamos "¿Cuánto costará?" Lo que hay que hacerse es "¿Cuál es el costo de la no integración de alimentos y el medio ambiente en el sistema educativo?"

Sunday Harrison es la directora de Green Thumbs Growing Kids y madre de dos en Toronto, Ontario. Obtuvo diploma en arquitectura del paisaje y tiene 20 años de experiencia en la jardinería ecológica.

Lorena R. Bustillo es estudiante del Instituto Superior de Interpretes y Traductores en la Ciudad de México.